

Enfoques participativos para la conservación *in situ* de los PSC

Aunque la mayoría de los ejemplos de conservación in situ de especies raras y amenazadas no destacan el papel de las comunidades locales ... ese enfoque ya no tiene asidero cuando tratamos con especies de valor social o económico o cuando se vulneran los intereses de esas comunidades (Heywood y Dulloo 2005).

Objetivos y propósito

Los enfoques participativos tienen mucho que ofrecer a la conservación *in situ* de los PSC, aparte de contribuir al empoderamiento social y económico de grupos marginalizados. Estos enfoques también presentan retos inmensos para los científicos y las organizaciones, pues éstas frecuentemente carecen de conocimiento y capacidad para apoyar estos métodos eficazmente. Los profesionales dedicados a la conservación de los PSC no han estado muy expuestos a estos enfoques y técnicas, en comparación con aquellos dedicados a la conservación en fincas, puesto que es muy poca la información sobre estos enfoques que se ha publicado y está disponible para replicarla en otras partes.

Este capítulo analiza estos retos y oportunidades introduciendo el concepto de participación comunitaria y enfoques participativos aplicables a la planeación y acción para la conservación *in situ* de los PSC. La intención *no* es hacer un recuento exhaustivo de los muchos métodos y herramientas de participación. La información sobre enfoques participativos y herramientas (y cómo usarlas) —que se han aplicado exitosamente en otros contextos y que se pueden aplicar fácilmente a la conservación de los PSC— abundan en la literatura y en la internet. Este capítulo guía al lector a través de información general sobre los enfoques participativos, da ejemplos relevantes y hace referencia a los recursos disponibles descritos al final. Ante todo, el capítulo trata de fomentar una comprensión del desarrollo de los enfoques participativos, los elementos de la participación y su rol en diversos contextos conservacionistas, con lo cual se espera que los profesionales de los PSC adquieran mayor conciencia sobre las oportunidades que ofrecen estos enfoques comunitarios. En el contexto de este manual, el término ‘comunidad’ hace referencia a las comunidades

locales e indígenas. Si bien existen similitudes entre la participación y las alianzas (ver Capítulo 4), para efectos de este manual, 'participación' se refiere al trabajo con las comunidades para lograr metas socioeconómicas y de conservación, e involucra un elemento de empoderamiento comunitario, mientras que 'alianzas' hace referencia a acuerdos y planes de trabajo establecidos con otros grupos de partes interesadas clave, principalmente con el fin de planear la conservación *in situ* de los PSC. El capítulo concluye resaltando la importancia de conservar la diversidad cultural y el potencial de colaboración con iniciativas recientes como las Áreas de Conservación Comunitaria (ACC) y las Áreas de Patrimonio Biocultural Indígena (APBCI).

Los procesos participativos son demandantes y los involucrados en ellos deben ser conscientes de esta realidad. Suponen muchas perspectivas e interpretaciones diferentes de los propósitos y discutir y debatir las metas. Implican cambiar roles y actitudes, así como aceptar nuevas maneras de aprender. Requieren considerar importantes asuntos de recursos en relación con la capacitación requerida, así como con los fondos necesarios para apoyar la consulta con las comunidades y la participación de éstas. La participación no se debe ver como una vía para implementar actividades a conveniencia. El empoderamiento, así como la conservación, deben ser una meta. La comprensión y el compromiso común con este concepto se deben establecer desde el principio.

Introducción

En la literatura relacionada con el manejo de los recursos naturales proliferan los procesos con múltiples partes interesadas y términos como manejo adaptativo, manejo colaborativo, participación, participación ciudadana, manejo comunitario de recursos naturales, comunidades de práctica, diálogo, toma de decisiones interactivas y aprendizaje social (Hesslink et al. 2007).

Durante miles de años, las comunidades locales e indígenas de los países ricos en biodiversidad han estado estrechamente relacionadas con sus ambientes naturales. Estas comunidades poseen un conocimiento profundo de sus hábitats, de las especies vegetales silvestres (incluyendo los parientes silvestres) y de cómo manejarlas de manera sostenible. Los enfoques convencionales de la conservación de la biodiversidad han perturbado esta intimidad en muchos casos (United Nations 2009). Algunos de estos enfoques se han revisado en la última parte del Siglo XX, con un mayor reconocimiento de la necesidad de mejorar el rol de las comunidades locales e indígenas en el manejo de sus ambientes y recursos. Mientras que este tratamiento puede presentar situaciones en las que todas las partes

involucradas ganan, el proceso genera muchos retos y posibles errores, y requiere un compromiso de largo plazo.

Gestión Comunitaria de los Recursos Naturales (GCRN)

Los modelos de GCRN muestran un cambio en los enfoques de manejo, de la centralización hacia la delegación, que conduce al fortalecimiento de las instituciones con responsabilidades locales y permite que las comunidades decidan sobre el uso de la tierra y los recursos. Una revisión reciente del impacto de los enfoques de GCRM, realizada por el Instituto Internacional para el Medio Ambiente y el Desarrollo (IIED, de su nombre en inglés), resalta algunos logros importantes en lo ecológico, económico e institucional. Aunque la GCRN se considera una estrategia importante para alcanzar metas internacionales como las del CDB, aún quedan retos importantes que afrontar.

Fuente: Roe et al. 2009; <http://www.iied.org/pubs/display.php?o=17503IIED>

Independientemente de los retos, la participación de la comunidad ofrece oportunidades clave para aquellos involucrados en la conservación de los PSC. Trabajar estrechamente con las comunidades puede facilitar la colecta de datos (ver Capítulo 8) y aportar información importante sobre los PSC, como conocimiento tradicional o etnobotánico sobre los usos de los PSC, al igual que sobre la distribución, los patrones de uso y las posibles amenazas sobre ellos (ver Recuadro 5.1 y Figura 5.1).

Los enfoques participativos le brindan a las comunidades oportunidades de involucrarse en la planeación y en alianzas (ver Capítulo 4). Los científicos y las organizaciones pueden trabajar con las comunidades para fortalecer el manejo de los hábitats y las especies de PSC tanto dentro (ver Capítulo 9) como fuera (ver Capítulo 11) de las áreas protegidas. Las comunidades y las organizaciones de base se pueden capacitar para que se involucren en la implementación de los planes nacionales de acción (ver Capítulo 6) y de gestión (ver Capítulo 10), incluyendo el monitoreo de especies y hábitats (ver Capítulo 13). Danielsen *et al.* (2009) describen varios niveles de participación en el monitoreo de recursos naturales que se pueden aplicar a la conservación de los PSC. El trabajo estrecho con las comunidades también permite aumentar el nivel de conciencia y comunicar el conocimiento sobre la importancia de los PSC, y conseguir apoyo para conservarlos (ver Capítulo 16, Recuadro 5.1 y Figura 5.2). Esto se puede sumar a la capacitación de la comunidad que se requiere para emprender tareas relacionadas (ver Capítulo 15).

Recuadro 5.1 Evaluación participativa de la utilización de las plantas silvestres por parte de las comunidades de Armenia

En 1981, los Consejos de Ministros de la República Socialista Soviética de Armenia designaron el lado suroriental de la ciudad de Ereván como área protegida para preservar la riqueza de agrobiodiversidad del país, de importancia mundial. Con una superficie de aproximadamente 89 ha, la Reserva Estatal de Ereuni está situada cerca de un área muy urbanizada, que limita con las aldeas de Hatsavan y Voghchaberd, y con el distrito Ereuni de la ciudad de Ereván. La reserva es rica en biodiversidad y alberga 292 especies de plantas vasculares, que representan 196 géneros de 46 familias. Entre éstas, hay más de 40 especies de parientes silvestres del trigo (*Triticum*), del centeno (*Secale*) y de la cebada (*Hordeum*).

A pesar de los esfuerzos continuos de conservación, la proximidad de la ciudad de Ereván al área protegida está ejerciendo presiones severas en la distribución de las plantas silvestres, que las personas colectan para vender como alimento o medicina en el mercado de la ciudad. Tradicionalmente, las plantas silvestres contribuían de 10 a 15% a la dieta promedio de los armenios, pero debido a la cosecha excesiva, son cada vez más escasas. Los colectores de plantas frecuentemente entran sin permiso al área protegida para cosechar y suplir la creciente demanda de cultivos silvestres. Este fenómeno se ha vuelto tan común que muchas especies de plantas presentes en esta área figuran ahora en el Libro Rojo de Especies de Plantas Amenazadas de Armenia.

En consulta con la comunidad, se identificó que la falta de conciencia sobre la importancia de los PSC como repositorios de diversidad genética era el principal factor que conducía a la cosecha excesiva. En respuesta, el Proyecto CPS realizó en 2007 una serie de talleres y reuniones con grupos de trabajo y representantes de las comunidades, seguidos de entrevistas a los residentes de estas comunidades, para recopilar información sobre la colecta, el uso y el estado de conservación de diversas plantas silvestres. En las reuniones, las comunidades también tuvieron la oportunidad de aprender más sobre los beneficios y la importancia de conservar estas especies valiosas. Las discusiones resaltaron que las comunidades rurales, principalmente las mujeres, siguen colectando diversas plantas silvestres para usarlas en los platos locales o con fines medicinales.

El proceso participativo, realizado durante más de un año, reveló la necesidad de capacitar a las comunidades en la utilización correcta de determinadas especies vegetales, particularmente a las mujeres, quienes siguen siendo la principal fuente de conocimiento sobre las plantas silvestres de Armenia –conocimiento que hasta hoy se transmite de una generación a otra. Pero para que los esfuerzos de conservación de la Reserva Estatal de

Erebuni continúen a largo plazo, es esencial que las comunidades vecinas participen y tomen conciencia de los beneficios de conservar los PSC en sus ambientes naturales y de cómo la cosecha excesiva amenaza sus medios de vida. Con este fin, y en lo posible, se deben buscar enfoques participativos para mejorar la cooperación con las comunidades y la conservación de los PSC.

Fuente: Naire Yeritsyan, Proyecto CPS, Armenia

Un ejemplo notorio del enfoque participativo es el de los agricultores de Nepal, que mejoraron el cultivo de arroz cruzando especies silvestres con variedades locales, en el marco de un programa de fitomejoramiento participativo facilitado por organizaciones locales (Sthapit 2008), demostrando cómo se puede fortalecer el vínculo entre la conservación de los PSC y su utilización. Un recuento detallado de los enfoques y herramientas participativas, como el desarrollo de registros comunitarios de biodiversidad para la conservación en fincas (muchos de los cuales se pueden aplicar al contexto *in situ*) aparece en Friis-Hansen y Sthapit (2000). Los enfoques participativos han avanzado más en la conservación en fincas que en la conservación *in situ* de la agrobiodiversidad en paisajes naturales.

La participación de la comunidad puede ayudar a los países a implementar las acciones de conservación de PSC necesarias para cumplir sus obligaciones y metas definidas en acuerdos y convenios internacionales como el CDB y el TIRFGAA. Igualmente importantes son las oportunidades que la participación comunitaria en la conservación *in situ* de los PSC ofrece para la reducción de la pobreza y el empoderamiento social y económico propuestos en los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), especialmente en los ODM 1 y 7.

Hay que destacar, sin embargo, que los enfoques participativos generan muchos retos para los científicos acostumbrados a trabajar con enfoques de investigación convencionales y cuantitativos. La mayoría de los especialistas en ciencias naturales no tienen experiencia con las actitudes, habilidades y comportamientos que requieren los enfoques participativos. *Para garantizar un proceso participativo efectivo, una buena práctica es buscar los científicos sociales (y naturales) en su organización, u otras personas, que tengan habilidad y experiencia en el uso de métodos y herramientas participativas, y en facilitar enfoques participativos con las comunidades locales e indígenas.* También es buena práctica revisar lo que están haciendo otros programas y proyectos nacionales de conservación para aprender de sus lecciones, y garantizar que el equipo de investigación esté debidamente sensibilizado con los objetivos, necesidades y demandas del enfoque participativo. Esto también ayudará a identificar a quién contactar como asesor y guía acerca de cómo involucrar los grupos y las organizaciones comunitarias (ver Recuadros 5.2 y 5.3).

Recuadro 5.2 Involucrar las comunidades locales e indígenas desde el inicio

Aunque la CIDOB se incluyó desde el principio (en 2004) como miembro del Comité Directivo Nacional del Proyecto CPS en Bolivia, desempeñó más bien un papel asesor que como socio en la ejecución o el emprendimiento de actividades específicas del Proyecto. Sin embargo, como institución participante, la CIDOB pudo desempeñar un papel activo y ejercer presión para lograr la participación de los pueblos indígenas. También desempeñó un papel importante aconsejando al Vice Ministerio del Ambiente, Biodiversidad y Cambios Climáticos (VMABCC), a la Unidad de Coordinación del Proyecto y a otras instituciones nacionales participantes en la alianza, para que respetaran y reconocieran los derechos de los pueblos indígenas sobre el conocimiento tradicional asociado a los PSC, lo que garantizó contar con el consentimiento fundamentado previo de los pueblos indígenas antes de incluir conocimiento tradicional asociado a los PSC y estudios botánicos en las bases de datos del Sistema de Información Nacional del Proyecto.

Posteriormente, en 2007, se le dio a la CIDOB un rol ejecutivo en el proyecto con apoyo del Director General de Biodiversidad y Áreas protegidas (Indígena Guaraní). En diciembre de 2006, representantes de la CIDOB y del Directorio General para Biodiversidad y Áreas Protegidas (DGBAP) del VMABCC tuvieron varias reuniones para informar a la CIDOB sobre el alcance del proyecto y los temas en los cuales la Confederación podría trabajar. Esto llevó a que la CIDOB realizara —junto con otras cuatro instituciones nacionales socias del Proyecto CPS— las siguientes actividades con especies de PSC de tres géneros (*Arachis*, *Theobroma*, *Annona*):

- sistematización de la información para incluir en la base de datos institucional sobre PSC de la CIDOB, como parte del Sistema Nacional de Información (SNI)
- generación de mapas de distribución en las tierras de la comunidad
- consultas de datos ecogeográficos y colecta de especímenes en el campo, en áreas de distribución de las especies y en tierras comunitarias
- desarrollo de materiales para información pública; y
- organización de actividades de divulgación en las tierras bajas sub centrales.

La lección clara que dejó la participación de la CIDOB en la ejecución de las actividades con los PSC fue la necesidad de identificar dichas actividades desde la etapa de diseño del proyecto. Los fondos ya estaban comprometidos con otros socios y la pequeña cantidad que se le pudo asignar a la CIDOB era muy poca para lograr un impacto importante en las tierras de la comunidad.

A pesar de esto, la colaboración sí tuvo logros importantes. Antes de la iniciación del proyecto, la CIDOB, como organización nacional de los pueblos indígenas, e incluso los mismos pueblos indígenas en cuyas tierras comunitarias se encontraban muchas especies de PSC, sabían muy poco sobre los temas relacionados con la conservación *in situ* de este recurso. El proyecto fortaleció la capacidad de la CIDOB apoyando a un técnico indígena, estableciendo vínculos con instituciones científicas e intercambiando información y conocimiento relacionado con los PSC. Los investigadores del proyecto se comprometieron a explicar los temas complejos en un lenguaje no técnico, lo que ayudó a construir una red de contactos y a sensibilizar a los científicos acerca de los derechos de los pueblos indígenas sobre su conocimiento tradicional y sus recursos naturales. La agenda de manejo de recursos naturales de la CIDOB incluye ahora los PSC y su conservación.

La Confederación se mostró tan interesada en estas actividades que desarrolló de manera independiente una propuesta de proyecto para la conservación *in situ* de los PSC en tierras de la comunidad, en un esfuerzo por continuar el trabajo del Proyecto CPS.

Fuente: Beatriz Zapata Ferrufino, Coordinadora Nacional, Proyecto CPS del PNUMA/FMAM, Bolivia



Figura 5.1 Colecta de información sobre camote silvestre durante un día de consulta con una comunidad ubicada en las afueras del Parque Nacional de Ankarafantsika, Madagascar

Fuente: Danny Hunter



Figura 5.2 La presentación, a las comunidades, de resultados de la investigación y otra información es parte importante del proceso participativo

Fuente: Danny Hunter

Recuadro 5.3 Lista de verificación de un proceso efectivo de consulta

Inicie el proceso de consulta lo más temprano posible en la etapa de diseño del proyecto

Antes de iniciar el diseño del proyecto, pregúntese cómo van a participar las comunidades en este proceso y determine el mejor camino para conseguir su participación.

Antes de visitar las comunidades y sus aldeas, pida permiso a los miembros de la comunidad. Comparta con ellos la motivación y el propósito de la investigación propuesta, y explíqueles los beneficios de aportar conocimiento y recursos locales. Visite diferentes grupos comunitarios (como grupos de mujeres, asociaciones de agricultores) y reúname con ellos para compartir información acerca del proyecto. Asegúrese de que la información esté disponible para la comunidad y se presente de manera transparente. Durante las visitas a la comunidad, identifique los representantes locales que podrían servir en el futuro como contactos para desarrollar un acuerdo en el que se describan los objetivos y actividades del proyecto.

Después de obtener el permiso de la comunidad para emprender la investigación, busque la participación de ella en todo el proceso de investigación. Colecte información sobre el sitio, el tamaño de la población y los intereses, preocupaciones y percepciones de los miembros de la comunidad. Usted debe entender muy bien el contexto local y asegurarse de que el proyecto atienda las necesidades de la comunidad.

Explique a la comunidad su papel y responsabilidades, incluyendo las actividades que van a realizar y el impacto que éstas pueden tener en las prácticas comunitarias (límites en cuanto a las áreas o especies que se pueden utilizar, presencia de personas externas, etc.). Respete la cultura y las tradiciones locales al igual que el conocimiento tradicional, y haga el esfuerzo de incluir a los miembros de la comunidad en la medida de lo posible. Explore medios para superar las diferencias de idiomas y de cultura que puedan interferir en el éxito del proyecto. Establezca una relación de confianza con las comunidades.

Gánese la confianza de las comunidades

La participación de la comunidad debe ser central para el proyecto. Asegúrese de lograr la participación de la comunidad en las etapas iniciales de diseño del proyecto; compruebe que nadie quede excluido. Es importante que identifique a las autoridades que tradicionalmente toman las decisiones dentro de las comunidades y las invite a participar, y que promueva la participación de grupos marginalizados, como mujeres y niños. Brinde apoyo a estos grupos y a otros para garantizar que sus voces sean escuchadas. Respete las costumbres y tradiciones de la comunidad, y proporcione información adecuada para que las comunidades puedan tomar decisiones bien informadas.

Identifique las partes interesadas y sus derechos sobre la tierra, los recursos naturales y el conocimiento asociado

Para satisfacer las necesidades de las partes interesadas del proyecto, es importante identificar lo siguiente:

- grupos indígenas y comunidades directa o indirectamente afectadas
- propietarios de tierra y personas con derechos sobre los recursos existentes en los lugares donde se va a realizar la investigación
- autoridades con jurisdicción sobre las localidades y las actividades, incluyendo agencias locales, departamentales y nacionales
- personas clave con conocimiento del contexto cultural, social y económico de las comunidades donde se va a realizar la investigación
- individuos y autoridades con el poder de influir en el proyecto de manera positiva o negativa, y
- grupos comunitarios que van a participar, incluyendo mujeres, adultos mayores y jóvenes –asegúrese de lograr la participación de las mujeres pues ellas pueden no tener una posición formal en la comunidad pero sí traer a la mesa una perspectiva única e importante. Es posible que necesite programar consultas independientes con las mujeres.

Establezca acuerdos sobre marcos de trabajo para la consulta, logística y administrativamente aceptables

Formule un plan que especifique las medidas y los medios para la comunicación, el acceso y el intercambio de información, e identifique las necesidades de capacitación de las comunidades. Impulse la toma de conciencia en la comunidad para que conozcan sus derechos legales y la autoridad que poseen para influir en el proceso de investigación. Decida si se necesitan intérpretes e identifique este apoyo.

Desarrolle y finalice el plan de trabajo y el cronograma del proyecto para implementarlo teniendo en cuenta las sugerencias y preferencias de la comunidad. Pida consejo a las comunidades sobre los foros más apropiados para hacer las consultas (como talleres, discusiones informales, presentaciones de videos). Las discusiones informales son por lo general útiles para identificar las diferentes necesidades que se deben tener en cuenta –temas que no serían tratados por miembros de la comunidad en espacios formales o frente a un público grande. Conjuntamente con la comunidad, identifique los temas y establezca acuerdos acerca de la frecuencia de las reuniones a lo largo de la vida del proyecto. Compruebe que las decisiones conjuntas queden claras, teniendo cuidado de incluir los diferentes puntos de vista y opiniones. Finalmente, establezca un mecanismo para revisar la efectividad de las consultas comunitarias e identifique medios asequibles para resolver conflictos que puedan surgir durante el proyecto.

Fuente: adaptado de Laird y Noejovich (2002), Biodiversity and Traditional Knowledge, Earthscan

¿Qué es la participación?

El término *participación* es bastante ambiguo y común en los documentos de estrategias, políticas y proyectos, pero no siempre ésta acompañado de un nivel similar de comprensión en cuanto a lo que realmente quiere decir o de una apreciación de lo que implica. Debido a esta ambigüedad, la participación queda abierta a la interpretación y a variaciones en la práctica. Se han descrito muchas tipologías de participación, como la de Pretty *et al.* (descrita por Bass *et al.* 1995), que sirven para categorizar niveles de participación, o de compromiso, reconociendo que la participación, de por sí, no es necesariamente algo positivo. La mayoría de las tipologías describen un continuo que va de la participación pasiva a la activa como se ilustra en el Cuadro 5.1. En el mejor de los casos, la participación puede conducir a situaciones en las que las comunidades adquieren control sobre la toma de decisiones y las acciones así como sobre los recursos, mediante un proceso de empoderamiento y de movilizaciones iniciadas por ellos mismos.

Cuadro 5.1 Tipología de la Participación de Pretty

Participación pasiva	A las personas se les participa (informa) de algo que va a suceder o ha sucedido. Es un anuncio unilateral emitido por la gerencia o el líder de un proyecto sin escuchar las respuestas de las personas
Participación para informar	La información que se comparte pertenece solamente a profesionales externos a la comunidad. Las personas participan respondiendo preguntas planteadas por investigadores, utilizando cuestionarios u otros enfoques similares. Las personas no tienen la oportunidad de influir en las conclusiones puesto que no se comparte ni se revisa con ellas la validez de los hallazgos de la investigación
Participación mediante consulta	Las personas participan cuando se les consulta y los agentes externos escuchan sus puntos de vista. Estos agentes externos definen tanto los problemas como las soluciones, y pueden modificarlos con base en las respuestas de las personas. Este proceso de consulta no permite participación en la toma de decisiones, y los profesionales no están obligados a tener en cuenta los puntos de vista de las personas
Participación para obtener beneficios materiales	Las personas participan proporcionando recursos como mano de obra, a cambio de alimentos, dinero u otros incentivos materiales. Gran parte de la investigación en fincas se ubica en esta categoría; los agricultores prestan sus campos pero no están involucrados en la experimentación o en el proceso de aprendizaje. Es muy común que a esto se le llame participación, aunque las personas involucradas no tengan interés en prolongar las actividades cuando se terminen los incentivos
Participación funcional	Las personas participan estableciendo grupos para cumplir con objetivos predeterminados relacionados con el proyecto, lo cual puede involucrar el desarrollo o la promoción de una organización social iniciada desde afuera. Dicha participación no ocurre en las primeras etapas de los ciclos o planeación de los proyectos, sino después de que se han tomado decisiones importantes. Estos entes tienden a depender de iniciadores externos y facilitadores, pero pueden llegar a ser bastante autodependientes
Participación interactiva	Las personas participan en análisis conjuntos, que conducen a planes de acción y a la formación de nuevas instituciones locales o al fortalecimiento de las existentes. Generalmente involucra metodologías interdisciplinarias que persiguen objetivos múltiples y hacen uso de procesos de aprendizaje sistemáticos y estructurados. Estos grupos toman el control y se apropian de las decisiones locales con el fin de que las personas mantengan interés en las estructuras o prácticas
Movilización propia	Para cambiar los sistemas, las personas participan tomando iniciativas de manera independiente de las de instituciones externas. Esta movilización y acción colectiva iniciada por ellos mismos puede desafiar o no la distribución inequitativa de la riqueza y el poder

Fuente: Bass et al. 1995

Las metas y objetivos de la intervención planeada para la conservación de los PSC siempre determinarán el nivel y el grado de participación requeridos. No siempre es necesario buscar un nivel de participación equivalente a lograr la autonomía o la movilización de la comunidad, pero el trabajo sí debe de alguna manera mejorar el empoderamiento de la comunidad.

Aunque algunos escritores quieren hacer creer que existe un método de investigación 'participativo' independiente, esto es engañoso. La participación es más bien una filosofía directriz de cómo proceder, más que una selección de métodos específicos. Por tanto, cuando las personas se refieren a la investigación, al monitoreo y a la evaluación participativos, generalmente no están discutiendo un conjunto de metodologías auto contenidas, sino una situación en la que los métodos que se están utilizando han incluido un elemento en el que los sujetos de la investigación han estado bastante involucrados y ha habido un proceso consultivo. No todos los métodos son igualmente susceptibles de participación.

Fuente: Pratt y Loizos 1992

Breve historia de los enfoques y métodos participativos

La historia del uso sistemático de los métodos participativos data de fines de la década de 1970, cuando se introdujo un nuevo enfoque de investigación conocido como *Estimación Rural Rápida (ERR)* que se popularizó entre los encargados de tomar decisiones en agencias de desarrollo, incluyendo ONG. El enfoque ERR se criticó por ser 'extractivo' y porque el rol de las comunidades locales quedaba limitado a proveer información, mientras que el poder para decidir sobre el uso de esta información permanecía en manos de personas externas. Durante la década de 1980, las ONG trabajaron estrechamente con las comunidades y refinaron un poco más los enfoques ERR y desarrollaron lo que se conoce como *Diagnostico Rural Participativo (DRP)*. Aunque la ERR y el DRP usan métodos y herramientas similares, la filosofía subyacente y el propósito cambiaron: mientras las ERR conducían a situaciones para extraer información, generalmente en un solo evento, los DRP se diseñaron para atender las preocupaciones e intereses de las personas, y construir un proceso de participación para ejecutar acciones, y desarrollar la capacidad de intervenir y atender estas preocupaciones, mejorando la capacidad de la comunidad de analizar sus circunstancias de vida, sus posibilidades y problemas, y decidir activamente sobre cambios y acciones. Este desplazamiento hacia el aprendizaje interactivo y mutuo se ve

ahora reflejado en el *Aprendizaje y Acción Participativos (AAP)*, un enfoque y una terminología generalmente utilizados por los equipos que trabajan en desarrollo y conservación, que involucra muchos elementos y herramientas de la ERR y el DRP¹. El Recuadro 5.4 presenta algunos de los métodos y herramientas participativos que se pueden usar constructivamente para planear la conservación *in situ* de los PSC.

Recuadro 5.4 Herramientas y métodos participativos para tener en cuenta

Lluvia de ideas – manera rápida y fácil de generar ideas y obtener información con grupos de personas

Revisión de datos secundarios – generalmente se hace, aunque el énfasis en los datos previos puede conducir a interpretaciones erróneas

Observación directa – observación relacionada con el ¿Qué? ¿Cuándo? ¿Dónde? ¿Quién? ¿Por qué? y ¿Cómo?

Hágalo usted mismo – rol inverso utilizado para obtener la perspectiva de alguien de adentro. Se insta a los miembros de la comunidad para que se conviertan en ‘expertos’ y les enseñen a los investigadores cómo realizar las tareas y actividades cotidianas

Cartografía y modelaje participativos – los miembros de la comunidad dibujan o hacen maquetas de situaciones actuales o pasadas, utilizando materiales locales. Los investigadores logran entender los patrones y cambios en el uso de la tierra, las prácticas agrícolas y la distribución de recursos haciendo preguntas con respecto al dibujo o la maqueta. Este enfoque se ha desarrollado recientemente un poco más para que incluya la participación con herramientas de SIG y modelaje en 3D

Transectos, senderismo y caminatas guiadas en el campo – se hace un recorrido a pie en un área de interés con un guía de la comunidad para conocer la geografía del área, e identificar problemas y soluciones

Calendarios estacionales – utilizando materiales locales, se establecen las variaciones mes a mes y las dificultades estacionales en términos de lluvias, mano de obra, ingresos, gastos, deuda, períodos de cosecha, etc. Esto puede ayudar a identificar las oportunidades para realizar actividades

Perfiles de la actividad diaria – con base en la edad y el género se puede tratar de conocer las actividades cotidianas (tareas y tiempo requerido para completarlas) de los miembros de la comunidad

Entrevistas semi-estructuradas – esta técnica incluye entrevistas no formales que siguen una serie de preguntas, pero que permiten explorar nuevos temas a medida que se desarrolla la entrevista

Entrevistas con grupos permanentes – se entrevista conjuntamente a grupos que estén explotando el mismo recurso para identificar colectivamente los problemas y soluciones (por ejemplo las personas que utilizan el mismo recurso en el bosque)

Líneas de tiempo (cronogramas) – se incluyen los principales eventos de la comunidad con sus respectivas fechas para ayudar a los miembros de la comunidad y a las personas de afuera a entender los ciclos y las razones del cambio, y a tomar medidas para acciones futuras

Historias locales – es un ejercicio similar al cronograma, pero con un recuento más detallado de los cambios. Se puede utilizar para los cultivos, los cambios en los recursos silvestres, los cambios en la población, las tendencias en la salud, etc.

Investigadores locales y analistas de las aldeas – el personal local se capacita para coleccionar, analizar, usar y presentar información

Diagramas de Venn – círculos traslapados que ayudan a visualizar la relación entre personas, comunidades o instituciones

Diagramas participativos – se impulsa a las personas para que presenten su conocimiento utilizando gráficos de barras o circulares, y diagramas de flujo

Calificación de rangos de riqueza y bienestar – esta técnica consiste en pedirle a las personas que clasifiquen tarjetas que representen individuos u hogares desde ricos hasta pobres, o de enfermos a sanos. Se puede utilizar para cruzar información y generar un punto de referencia contra el cual se puedan medir o evaluar las futuras intervenciones de desarrollo

Gradación y puntaje en pares y por matriz directa – esta herramienta se utiliza para evaluar las percepciones locales sobre diferentes temas, desde el valor de los recursos hasta los niveles de riqueza. Se le pide a las personas que califiquen y comparen rubros específicos, utilizando sus

propias categorías y criterios, levantando la mano o colocando objetos representativos en un tablero. Por ejemplo se pueden ordenar los árboles de mejor a peor con base en sus propiedades como fuente de combustible y forraje

Matrices — herramientas para coleccionar información y facilitar las discusiones. Por ejemplo, una matriz de problemas y oportunidades puede tener columnas con los rubros tipo de suelo, uso de la tierra, patrones de cultivo y recursos disponibles, y filas con los rubros problemas, limitaciones, soluciones locales e iniciativas ensayadas

Sistemas tradicionales de manejo y colecciones de recursos locales — esta herramienta se puede usar para aprender acerca de la biodiversidad local, los sistemas de manejo y las taxonomías

Retratos, perfiles, estudios de caso e historias — descripciones de problemas y de cómo resolverlos, que se pueden obtener grabando estudios de caso y averiguando cómo se resuelven los conflictos en los hogares

Sondeos clave — a diferentes personas entrevistadas se le hacen preguntas sobre temas clave y luego se comparan las respuestas. La pregunta podría ser algo como ‘Si mi cabra se entrara a su parcela y se comiera su cultivo, ¿qué haríamos usted y yo?’

Folclor, canciones, poesía y danza — se analizan el folclor local, las canciones, la danza y la poesía para comprender mejor los valores, la historia, las prácticas y las creencias

Futuros posibles — se indaga sobre las expectativas de las personas a medida que se les pregunta cómo prevén el futuro, y para predecir los diferentes escenarios de un problema específico si se realizara o no una acción

Exhibición de diagramas — se exhiben diagramas, mapas, gráficos y fotos de la actividad de investigación en un área común para compartir información y promover la discusión. Esta herramienta puede proporcionar un medio adicional para verificar la información y puede alentar a otros miembros de la comunidad a tomar parte en las acciones de investigación

Presentaciones y análisis compartidos — se insta a los participantes para que compartan sus hallazgos con otros miembros de la comunidad y con personas externas, lo cual brinda una oportunidad adicional para cotejar la información y obtener retroalimentación

Estadías — cuando el investigador pernocta en la aldea durante el estudio, se facilitan las interacciones con los miembros de la comunidad puesto que permite tener discusiones a inicios de la mañana y al final de la tarde, cuando los miembros de la comunidad tienden a tener más tiempo libre

Questionarios cortos — son útiles si se hacen al final del proceso de investigación y se centran en un determinado tema

Registro de informes de campo — se registran los hallazgos clave y se hacen resúmenes de diagramas, modelos y mapas producidos durante el estudio, así como del proceso requerido para generarlos (asegúrese de que la comunidad esté de acuerdo en que la información salga de la aldea)

Notas de campo auto correctivas — las notas de campo ayudan a los investigadores a enfocarse en los logros, las lecciones aprendidas y las actividades sobresalientes. La revisión periódica de las notas de campo le permite al investigador corregir errores e identificar problemas y soluciones

Encuesta a los miembros de la comunidad sobre sus actitudes en relación con el proceso participativo — se pide a los miembros de la comunidad que expresen sus expectativas sobre las actividades participativas. Su retroalimentación ayuda a mejorar el proceso y las técnicas, y a mantener expectativas realistas.

Fuente: Grenier 1998

La lista que se incluye en el Recuadro 5.4 no es en modo alguno exhaustiva. Si el lector desea conocer más sobre el uso de estas herramientas y otra información relevante, se le sugiere dirigirse al final del capítulo donde encontrará descripciones más detalladas, muchas de las cuales con ventajas y desventajas.

Sin embargo, antes de empezar a formular una intervención participativa, *valdría la pena hacerse las siguientes preguntas* para estimular el pensamiento y guiar la toma de decisiones:

- ¿Por qué se necesita un enfoque participativo?
- ¿Qué experiencia y habilidades en enfoques participativos tiene mi organización?
- ¿Qué experiencia y habilidades puedo encontrar en otras organizaciones colaboradoras?
- ¿Quiénes podrían integrar el equipo para un enfoque participativo?

- ¿Los miembros del equipo requieren capacitación adicional en enfoques participativos?
- ¿Están bien definidas las comunidades que es necesario involucrar?
- ¿Ya ha establecido mi organización relaciones con la comunidad propuesta?
- ¿Tienen otras organizaciones nacionales colaboradoras relaciones con la comunidad propuesta?
- ¿El proceso participativo y la planeación han involucrado a la comunidad desde una etapa temprana?

Actualmente se acepta que las comunidades deben percibir beneficios de las áreas protegidas y que esto se logra mejor si desempeñan un rol en el manejo y la protección de dichas áreas. Esto se ve ahora reflejado en el trabajo de áreas protegidas del WWF y del Programa Hombre y Biosfera (MAB, de su nombre en inglés) de la UNESCO y otras agencias.

Fuente: adaptado de Heywood y Dulloo, 2005.

Antecedentes de la participación en la planeación de la conservación

Una encuesta mundial reciente y un análisis comparativo de estudios de caso enfatizan que los profesionales de la conservación y los administradores de reservas de la biosfera creen que la participación es uno de los principales factores de éxito de la gestión. Sin embargo, otro estudio en el cual se analizaron estudios de caso de áreas protegidas seleccionadas en cuya estructura se habían utilizado enfoques participativos, señala que la participación no siempre se traduce en beneficios económicos para las comunidades.

Adaptado de Stoll-Kleemann y Welp (2008) y Galvin y Haller (2008).

La planeación de la conservación, al igual que su contraparte en agricultura y desarrollo rural, muchas veces ha usado enfoques de 'arriba hacia abajo' y centralizados, en los cuales el objetivo principal es la conservación de la biodiversidad pero que prestan poca atención a las necesidades o aspiraciones de las comunidades. En el pasado se pensaba que cualquier forma de participación de la comunidad de hecho comprometería este objetivo (Pimbert y Pretty 1995), pero estas estrategias de 'orden y control' del pasado

no han beneficiado la planeación de la conservación, y muchas veces han perpetuado la pobreza, la inequidad y las estructuras de poder que impiden la conservación de la biodiversidad y el desarrollo sostenible. Como resultado de las muchas lecciones aprendidas de estas experiencias, actualmente se considera que la participación de las comunidades es fundamental para lograr los objetivos económicos, políticos, sociales y ambientales que apuntalan la conservación, mientras que se considera que la ‘conservación excluyente’ no es sostenible (Kothari 2006a). Este pensamiento ha llevado a un cambio de paradigma en la planeación y el manejo de la conservación, de la perspectiva de ‘primero la ecología’ a la de ‘primero las personas’ (O’Riordan y Stoll-Kleeman 2002). En la práctica estos cambios brindan muchas oportunidades para enfoques innovadores de la conservación *in situ* de los PSC tanto dentro (ver Recuadro 5.5) como fuera (ver Recuadro 5.6) de áreas protegidas. Otros se refieren a este cambio como un alejarse del ‘enfoque de preservación’ –que busca aislar y mantener la biodiversidad en los parques naturales excluyendo las comunidades indígenas y locales– hacia un ‘enfoque sistémico biocultural’ –que permite la actividad humana como parte del proceso y por tanto resulta en una estrategia de conservación más exitosa.



Figura 5.3 Trabajar estrechamente con las comunidades que dependen de los parientes silvestres para su alimentación y otras necesidades es vital para desarrollar intervenciones de manejo exitosas

Foto: Danny Hunter

Recuadro 5.5 Participación de la comunidad en el desarrollo de un plan de manejo de camote silvestre en el Parque Nacional de Ankarafantsika, Madagascar

El trabajo del Proyecto CPS con camote silvestre en Madagascar es interesante e innovador, e ilustra los retos y conflictos que se enfrentan al tratar de promover la conservación *in situ* en áreas protegidas de un recurso de valor considerable y muy usado por las comunidades que viven dentro o son vecinas del parque (hay unas 58 unidades administrativas pequeñas dentro o en las vecindades del parque nacional). La cosecha excesiva del camote silvestre, la erosión y la pobreza de estas comunidades están interrelacionadas. En Madagascar, el Proyecto ha facilitado exitosamente un proceso participativo para desarrollar un plan de manejo que permita a las comunidades cosechar y manejar este pariente silvestre de manera sostenible. El plan de manejo busca reducir las amenazas y los puntos señalados anteriormente, los cuales tienen un impacto negativo en la conservación de la biodiversidad en el parque. Antes del Proyecto, las comunidades que habían cosechando el camote silvestre dentro del parque durante generaciones no veían favorables las políticas y reglamentos de la autoridad del parque: la Asociación Nacional para el Manejo de las Áreas Protegidas de Madagascar (*Association Nationale pour la Gestion des Aires Protégées*, ANGAP). El camote silvestre es una fuente importante de alimento en tiempos de escasez (arroz) y también se comercializa para generar ingresos. El camote silvestre se considera un componente muy importante de la identidad de los aldeanos; sus ancestros siempre lo han cosechado, comido y vendido. La ANGAP tiene ahora en sus planes aplicar este proceso en otros parques nacionales del país. La comunidad científica dedicada a la preservación de los PSC frecuentemente subestima el esfuerzo y la dedicación involucrados en la institucionalización de la conservación de este recurso en los planes de manejo. El trabajo directo con las comunidades a través de este proceso requiere un compromiso aún mayor (Figura 5.3).

Fuente: Jeannot Ramelison, Coordinador Nacional del Proyecto CPS para Madagascar

Que dirija el personal local

Para salvar la biodiversidad, las organizaciones de base deben ser las que establezcan la agenda de investigación, no las organizaciones académicas u otros organismos no gubernamentales distantes.

Fuente: Smith et al. 2009

Recuadro 5.6 El Parque de la Papa, Perú

Seis comunidades quechuas de Perú trabajaron estrechamente con la Asociación ANDES y otras organizaciones, durante varios años, para establecer el Parque de la Papa. Este parque es un centro de diversidad de varios cultivos andinos importantes, que además de la papa incluyen la quinua y la oca. El parque representa un área de conservación comunitaria enfocada en la agrobiodiversidad (también descritas como áreas de conservación comunitaria y áreas de herencia indígena biocultural). Alberga una diversidad de razas nativas de cultivos andinos y de PSC, junto con muchas otras especies comúnmente cosechadas en áreas silvestres con fines alimenticios, medicinales, culturales y espirituales, al igual que muchas especies de plantas endémicas. El parque busca garantizar el bienestar sostenible de las comunidades indígenas apoyándose en los recursos locales para generar medios de vida alternativos, siguiendo el derecho consuetudinario y apoyándose en las instituciones para facilitar el manejo efectivo, y la conservación y utilización sostenible de la biodiversidad y los ecosistemas. El Parque de la Papa, que no es un área protegida oficial, y las APBCI, representan oportunidades únicas para que quienes practiquen la conservación de los PSC se involucren con las comunidades y las organizaciones de base para garantizar que los temas relacionados con los PSC y las inquietudes se integren en los planes. Este trabajo también ofrece oportunidades para establecer vínculos entre los paisajes protegidos y los paisajes agrícolas para facilitar la migración de las especies de PSC que se espera ocurra con el cambio climático.

Recientemente, el Proyecto CPS colaboró con la Asociación ANDES en temas de capacitación y conservación de los PSC. En 2009, la Asociación ANDES sirvió como sede de un taller internacional de capacitación sobre 'Diseño y Planeación de Áreas de Conservación de la Agrobiodiversidad' en Cusco, Perú, por solicitud de una delegación de agricultores e investigadores de Etiopía que estaban considerando usar un enfoque similar para un parque de *Ensete*. El Proyecto CPS logró trabajar con colegas de la Asociación ANDES para garantizar que se incluyeran en la capacitación los recursos y materiales para la conservación *in situ* de los PSC. El taller tuvo como resultado una declaración conjunta sobre conservación de la agrobiodiversidad y la soberanía alimentaria, que enfoca su atención en la importancia de los PSC en áreas conservadas por la comunidad.

Fuente: adaptado de Argumedo 2008; Argumedo y Stenner 2008

Conservación de la diversidad biocultural: una oportunidad para la conservación *in situ* de los PSC

Como se mencionó anteriormente, existe cada vez más conocimiento sobre sistemas indígenas de manejo *in situ* de plantas y cultivos que demuestra que las comunidades poseen una gran diversidad de conocimiento y prácticas orientados hacia la conservación —mejor adaptados a las condiciones locales y más sostenibles. Este campo de la conservación de la diversidad biocultural (Leakey y Slikkerveer 1991; Adams y Slikkerveer 1996) se está popularizando rápidamente como un enfoque muy dinámico e integrador para comprender los vínculos entre la naturaleza y la cultura, y las interrelaciones entre los seres humanos y el ambiente, desde la escala local hasta la mundial (Maffi y Woodley 2010), que brinda oportunidades que vale la pena explorar para mejorar la conservación *in situ* de los PSC. Dichos enfoques señalan acertadamente la necesidad de integrar los valores y las necesidades humanas en las estrategias de conservación (Maffi y Oviedo 2000; Maffi 2004). Varios autores, entre los cuales se puede mencionar a Altieri y Merrick (1987), Alcorn (1991, 1994, 1995), Toledo (2001), y Carlson y Maffi (2004), han resaltado modelos en los cuales las comunidades usan el ambiente y sus recursos en mosaicos de baja intensidad, con resultados positivos y equitativos de conservación de la biodiversidad.

El compromiso y el apoyo mundial durante años recientes a favor de una mayor participación comunitaria en la conservación de la biodiversidad ha llevado al surgimiento de las áreas conservadas por las comunidades (ACC) (ver Recuadro 5.6), descritas recientemente como el desarrollo más interesante en el campo de la conservación en el siglo XXI (Kothari 2006b). Aunque la mayoría de las ACC, que se describen en detalle en el Capítulo 11, clasifican dentro de la definición de áreas protegidas de Categoría V, no necesariamente tienen esta designación en la práctica y es posible que no se las identifique como parte de una red nacional de áreas protegidas. Estas áreas, que en su mayoría se encargan de conservar la agrobiodiversidad tanto silvestre como domesticada, han sido definidas como (consultar a Kothari 2006b):

ecosistemas naturales y modificados con una cantidad significativa de biodiversidad, ecología y valores culturales relacionados, conservados voluntariamente por comunidades indígenas y locales mediante leyes consuetudinarias y otros medios efectivos.

Las ACC contienen tres elementos esenciales:

- las comunidades que las mantienen están estrechamente relacionadas con los ecosistemas o las especies a través de importantes vínculos culturales, de bienestar, económicos y otros

- la comunidad toma decisiones de manejo conducentes a conservar los hábitats, las especies y los servicios ambientales, y
- las comunidades son los principales actores en la toma de decisiones y en la implementación de las acciones.

Kothari (2006b) identifica dos tipos generales de ACC que tienen implicaciones en la sostenibilidad:

- **Los tipos fuertes**, que generalmente se han originado y conducido desde adentro, con apoyo total de las prácticas y la cultura locales, han recibido un fuerte apoyo de otros actores (como las ONG). La comunidad tiene derechos de tenencia reconocidos en el contexto de las políticas nacionales.
- **Los tipos débiles** son generalmente originados y conducidos desde afuera, con poco apoyo de ONG, y no logran garantizar derechos de propiedad de largo plazo.

En gran medida, las ACC incluyen mosaicos de ecosistemas naturales y agrícolas con un valor de biodiversidad significativo y son manejadas por agricultores y comunidades rurales. Esto puede ayudar a fomentar la sinergia de los vínculos entre la biodiversidad agrícola y la vida silvestre, y el flujo y la migración de genes. Representa un prospecto interesante para el trabajo futuro de conservación de los PSC con participación de las comunidades.

Otras fuentes de información

El **Centro para Personas y Bosques** (*Center for People and Forests*, RECOFTC) tiene una de las mejores fuentes de información disponible sobre la Red de GCRNM. Se pueden descargar manuales y publicaciones muy valiosos en este campo. Cabe resaltar su manual para el manejo participativo de áreas protegidas y el manual de técnicas de facilitación útil para quienes trabajen con enfoques participativos.
<http://www.recoftc.org/site/index.php?id=392>.

Chambers, R. (2002) *Participatory Workshops: A Sourcebook of 21 Sets of Ideas and Activities*, Earthscan, London, UK. –fuente de 21 juegos de ideas y actividades en talleres participativos.

Community Empowerment es un sitio de internet dedicado al fortalecimiento de las comunidades a través de la participación. Incluye una serie de módulos que se pueden descargar del sitio.
<http://www.scn.org/cmp/>.

El sitio de internet de Planeación Comunitaria (**Community Planning**) contiene consejos sencillos sobre un amplio rango de maneras y herramientas para lograr la participación de las personas.
<http://www.communityplanning.net/index.php>

El sitio de internet sobre **Participación de la FAO** reúne actores de diferentes sectores interesados en enfoques y métodos participativos que busquen apoyar medios de vida sostenibles y seguridad alimentaria en comunidades rurales. Contiene una riqueza de recursos y herramientas de campo para la participación exitosas.
<http://www.fao.org/participation/espanol/default.htm>

FAO (1990) *The Community Toolbox: the Ideas, Methods and Tools for Participatory Assessment, Monitoring and Evaluation in Community Forestry*. Contiene ideas, métodos y herramientas de valoración, monitoreo y evaluación participativa en silvicultura comunitaria.
<http://www.fao.org/docrep/x5307E/x5307e00.HTM>.

Friis-Hansen, E. y Sthapit, B. (2000) *Participatory Approaches to the Conservation and Use of Plant Genetic Resources*, IPGRI, Rome, Italy. Aunque el tema principal de este libro sobre conservación y uso de recursos fitogenéticos está relacionado con el trabajo en fincas, contiene mucha información útil sobre enfoques participativos, muchos de los cuales son aplicables a la conservación de los PSC. Tiene un capítulo que brinda una breve reseña de las herramientas y técnicas participativas.

Louise Grenier (1998) *Working with Indigenous Knowledge; A Guide for Researchers*, International Development Research Centre (IDRC). Guía para investigadores que trabajan con conocimiento tradicional.
http://www.idrc.ca/en/ev-9310-201-1-DO_TOPIC.html.

Guide to Effective Participation esta guía en línea brinda información sobre alianzas y participación —de la teoría a la práctica— incluyendo herramientas, ideas y otros recursos que se pueden descargar del sitio.
<http://www.partnerships.org.uk/guide/index.htm>.

IIED Participatory Learning and Action es la serie líder a nivel mundial sobre enfoques y métodos de AAP. <http://www.planotes.org/>.

Red sobre Pueblos Indígenas, Género y Manejo de Recursos Naturales (IGNARM, de su nombre en inglés) comparte experiencia y conocimiento dentro del campo que surge en la intersección entre los pueblos indígenas, el género y el manejo de los recursos naturales.
<http://www.ignarm.dk/>.

El sitio **Áreas Conservadas por Comunidades Indígenas y Locales** (ICCA, de su nombre en inglés) de la UICN contiene muchos recursos que incluyen una base de datos mundial y varias publicaciones.
<http://www.iucn.org/about/union/commissions/ceesp/topics/governance/icca/index.cfm>

Lockwood *et al.* (2006) *Managing Protected Areas: A Global Guide*, Earthscan, London, UK. Esta guía mundial para el manejo de áreas protegidas incluye capítulos que describen las áreas de conservación comunitaria y las áreas protegidas de manejo colaborativo.

Martin, G.(2004) *Ethnobotany; A Methods Manual*, Earthscan, London, UK. Los Capítulos 1, 4 y 8 de este manual de métodos en etnobotánica contienen información útil sobre enfoques participativos.

Parque de la Papa
http://www.parquedelapapa.org/eng/03parke_01.html.

Participatory Approaches: A Facilitator's Guide. Guía para facilitadores sobre enfoques participativos. <http://community.eldis.org/.59c6ec19/>.

Pretty, J., Guijt, I., Thompson, J. y Scoones, I. (2003) *Participatory Learning and Action: A Trainers Guide*, IIED. Esta es una referencia estándar sobre capacitación y herramientas de AAP, diseñada tanto para expertos como para aprendices que tengan interés en capacitar a otros en el uso de métodos participativos, sean investigadores, practicantes, formuladores de políticas, aldeanos, o capacitadores.

Terralingua mantiene un portal de comunidad de práctica para intercambiar y compartir información sobre diversidad biocultural. El portal es un acompañamiento en línea del libro sobre conservación de la diversidad sociocultural (*Biocultural Diversity Conservation: A Global Sourcebook*, Earthscan, 2010); <http://www.terralingua.org/bcdconservation/>.

Tuxhill, J. y Nabhan, G.P. (2001) *People, Plants and Protected Areas: A Guide to In situ Management*, Earthscan, UK. Este libro sobre los pueblos, las plantas y las áreas protegidas es una guía para el manejo *in situ*. Contiene un capítulo útil sobre trabajo comunitario que brinda información detallada sobre el raciocinio detrás de involucrar a las comunidades en la conservación. El capítulo contiene mucha información sobre herramientas participativas para la recopilación de información, los materiales requeridos, las ventajas y desventajas, y los protocolos de implementación. Incluye información sobre cómo preparar reuniones con las comunidades.

Nota

1 Sitio de internet de la FAO sobre participación; <http://www.fao.org/participation/default.htm>

Referencias

- Adams, W.M. y Slikkerveer, L.J. (eds) (1996) *Indigenous Knowledge and Change in African Agriculture*, Studies in Technology and Social Change No.26, TSC Programme, Iowa State University, Ames, Iowa, EE.UU.
- Alcorn, J.B. (1991) 'Ethics, economies and conservation', en M. Oldfield y J.B. Alcorn (eds) *Biodiversity: Culture, Conservation and Ecodevelopment*, Westview Press, Boulder, Colorado, EE.UU.
- Alcorn, J.B. (1994) 'Noble savages or noble state? Northern myths and Southern realities in biodiversity conservation', en V.M.E. Toledo, *Ethnoecologica*, vol 1, no 3
- Alcorn, J.B. y Warren, D.M. (1995) 'Ethnobotanical knowledge systems: A resource for meeting rural development goals', en D.M. Warren, L.J. Slikkerveer y D. Brokensha (eds) *The Cultural Dimension of Development: Indigenous Knowledge Systems*, IT Studies in Indigenous Knowledge and Development, pp1-12, Intermediate Technology Publications, Londres, Reino Unido
- Altieri, M.A y Merrick, L.C. (1987) '*In Situ* conservation of crop genetic resources through maintenance of traditional farming systems', *Economic Botany*, vol 41, no 1
- Argumedo, A. (2008) 'The Potato Park, Peru: Conserving agrobiodiversity in an Andean Indigenous Biocultural Heritage Area', en T. Amend, J. Brown, A. Kothari, A. Phillips y S. Stolton (eds) *Protected Landscapes and Agrobiodiversity Values*, vol 1 of *Protected Landscapes and Seascapes*, pp45-48, International Union for Conservation of Nature (IUCN) y Deutsche Gesellschaft für Technische Zusammenarbeit (GTZ), Kasperek Verlag, Heidelberg, Alemania

- Argumedo, A. y Stenner, T. (2008) *Association ANDES: Conserving Indigenous Biocultural Heritage in Peru*, Gatekeeper Series 137a, International Institute for Environment and Development (IIED)
- Bass, S. Dalal-Clayton, B. y Pretty, J. (1995) *Participation in Strategies for Sustainable Development*, Environmental Planning Issues No 7, International Institute for Environment and Development (IIED)
- Carlson, T.J.S. y Maffi, L. (2004) *Ethnobotany and Conservation of Biocultural Diversity*, Advances in Economic Botany Series, vol 15, New York Botanical Garden Press, Bronx, Nueva York, EE.UU.
- Danielsen, F., Burgess, N.D., Balmford, A., Donald, P.F., Funder, M., Jones, J.P., Alviola, P., Balete, D.S., Blomley, T., Brashares, J., Child, B., Enghoff, M., Fjeldså, J., Holt, S., Hübertz, H., Jensen, A.E., Jensen, P.M., Massao, J., Mendoza, M.M., Ngaga, Y., Poulsen, M.K., Rueda, R., Sam, M., Skielboe, T., Stuart-Hill, G., Topp-Jørgensen, E. y Yonten, D. (2009) 'Local participation in natural resource monitoring: A characterization of approaches', *Conservation Biology*, vol 23, pp31-42
- Friis-Hansen, E. y Sthapit, B. (2000) *Participatory Approaches to the Conservation and Use of Plant Genetic Resources*, International Plant Genetic Resources Institute (IPGRI), Roma, Italia
- Galvin, M. y Haller, T. (eds) (2008) *People, Protected Areas and Global Change: Participatory Conservation in Latin America, Africa, Asia and Europe*, Perspectives of the Swiss National Centre of Competence in Research (NCCR) North-South, vol 3, University of Bern, Geographica Bernensia, Berna, Suiza
- Grenier, L. (1998) *Working with Indigenous Knowledge: A Guide for Researchers*, International Development Research Centre (IDRC), Ottawa, Canadá
- Hesselink, F., Goldstein, W., van Kempen, P.P., Garnett, T. y Dela, J. (2007) *Communication, Education and Public Awareness: A Toolkit for National Focal Points and NBSAP Coordinators*, Convention on Biological Diversity (CBD) e International Union for Conservation of Nature (IUCN)
- Heywood, V.H. y Dulloo, M.E. (2005) *In Situ Conservation of Wild Plant Species – A Critical Global Review of Good Practices*, IPGRI Technical Bulletin, no 11, FAO y IPGRI, International Plant Genetic Resources Institute (IPGRI), Roma, Italia
- Kothari, A. (2006a) 'Community conserved areas', en M. Lockwood, G. Worboys y A. Kothari (eds) *Managing Protected Areas: A Global Guide*, Earthscan, Londres, Reino Unido
- Kothari, A. (2006b) 'Community conserved areas: Towards ecological and livelihood security', *Parks*, vol 16, no 1, pp3-13
- Leakey, R.E. y Slikkerveer, L.J. (1991) 'Origins and development of indigenous agricultural knowledge systems in Kenya, East Africa', *Studies in Technology and Social Changes*, no 19, Iowa State University, Ames, Iowa, EE.UU.
- Maffi, L. (2004) 'Maintaining and restoring bio-cultural diversity: The evolution of a role for ethno botany', en T.J.S. Carlson y L. Maffi (eds) *Ethnobotany and Conservation of Biocultural Diversity*, Advances in Economic Botany Series, vol 15, New York Botanical Garden Press, Bronx, Nueva York, EE.UU.
- Maffi, L. y Oviedo, G. (2000) *Indigenous and Traditional Peoples of the World and Ecoregion Conservation*, WWF/Terralingua, Gland, Suiza

- Maffi, L. y Woodley, E. (2010) *Biocultural Diversity Conservation: A Global Sourcebook*, p304, Earthscan, Londres, Reino Unido
- O'Riordan, T. y Stoll-Kleemann, S. (2002) *Biodiversity, Sustainability and Human Communities: Protecting Beyond the Protected*, Cambridge University Press, Reino Unido
- Pimbert, M. y Pretty, J. (1995) *Parks, People and Professionals: Putting Participation into Protected Area Management*, United Nations Research Institute for Social Development (UNRISD), International Institute for Environment and Development (IIED) y World Wide Fund for Nature (WWF)
- Pratt, B. y Loizos, P. (1992) *Choosing Research Methods: Data Collection for Development Workers*, Development Guidelines No 7, Oxfam, Oxford
- Smith, R.J., Verissimo, D., Leader-Williams, N., Cowling, R.M. y Knight, A.T. (2009) 'Let the locals lead', *Nature*, vol 462, pp280–281
- Sthapit, B. (2008) 'Blurring the line between farmer and breeder', *Geneflow*, p32, Bioersity International, Roma, Italia
- Stoll-Kleemann, S. y Welp, M. (2008) 'Participatory and integrated management of biosphere reserves', *Gaia*, vol 17/S1, pp161–168
- Toledo, V.M. (2001) 'Biocultural diversity and local power in Mexico: Challenging globalisation', en L. Maffi (ed) *On Biocultural Diversity*, Smithsonian Institution, Washington, DC
- United Nations (2009) *State of the World's Indigenous Peoples*, Department of Economic and Social Affairs of the United Nations Secretariat, United Nations, Nueva York, NY, EE.UU.